

ZyX/sa

ULTIMAS REEDICIONES

HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

(2.ª edición)

Edouard Dolleans. 3 tomos

Precio de cada tomo: 150 pesetas.

«La mejor síntesis de la historia obrera después de la revolución industrial, e imprescindible para comprender los siglos XIX y XX». («Mundo Social».)

HISTORIA DEL ANARCOSINDICALISMO ESPAÑOL

(3.ª edición)

Juan Gómez Casas

Precio: 140 pesetas.

Primer manual, publicado en España, sobre la génesis y evolución del movimiento anarcosindicalista en nuestro país.

HOMBRE Y DIALECTICA EN EL MARXISMO-LLENINISMO

(2.ª edición)

Carlos Díaz.

Precio: 55 pesetas.

Estudio crítico del materialismo dialéctico elaborado por Engels y Lenin, escrito con rigor científico y terminología popular.

HISTORIA DE LAS CLASES TRABAJADORAS

(2.ª edición)

Fernando Garrido. 4 tomos.

Precio de cada tomo: 90, 200, 140 y 140 pesetas, respectivamente.

La obra se compone de cuatro partes, y en cada una de ellas se estudia la explotación del hombre en la historia de la Humanidad, a través de sus prototipos: el esclavo, el siervo, el proletario y el trabajador asociado.

LA CLASE OBRERA ESPAÑOLA A FINALES DEL SIGLO XIX

(2.ª edición)

(Informes de Pablo Iglesia, Jaime Vera, García Quejido y otros)

Precio: 125 pesetas.

«Recoge la información oral y escrita presentada en 1884 ante la Comisión de Reformas Sociales, sobre el estado de la clase trabajadora. Documentos esclarecedores para una comprensión del movimiento obrero y de la historia global de España». («Cuadernos para el Diálogo».)

Edita ZERO, S. A.

Distribuye ZYX, S. A.

Lérida, 80. MADRID-20.



ARTE • LETRAS • ESPE

el apéndice bien documentado y al día sobre el Plan de Ribera— características del momento actual de desguace de la Barcelona industrial construida por el siglo XIX. Esta evolución, que reviste, desde luego, rasgos peculiares en la Barceloneta, es perfectamente coherente en cada uno de sus momentos con la evolución general de la formación capitalista. Las últimas palabras de Tarter nos ofrecen una visión actual de la geografía, no como la doctrina de las «estabilidades inhumanas» que tendía a ser dentro de la ciencia imperialista, sino como una disciplina consciente del cambio y comprometida con él: «En definitiva, las conclusiones aquí apuntadas no son el fin de un trabajo, sino un alto en el camino; surgen ahora nuevas perspectivas y nuevas líneas de investigación, que nos plantean a los geógrafos la necesidad de analizar las formas en tanto que son reflejo de una determinada estructura social, y el espacio como lugar donde se lleva a cabo la estrategia de cada clase. En definitiva, creemos que el análisis de la relación entre clase dominante y utilización-transformación del espacio debe ocupar una parte importante de los estudios geográficos urbanos. Sólo así la investigación social seguirá el mismo camino de la lucha por una sociedad más justa». ■ RAMON GRAU FERNANDEZ.



TEATRO

Esperpento de Sevilla, en el Capsa

En el árido y cálido verano barcelonés he-

mos tenido ocasión de ver teatro. Dejando aparte lo vodevilésco obligado de la canícula, hemos visto abrirse de nuevo el Teatro Griego de Montjuich, con resultados mediocres, pero sobre todo hemos tenido la suerte de ver en el Capsa, que dirige Pau Garsaball, Esperpento de Sevilla en «Cuento para la hora de acostarse», de Sean O'Casey. La coincidencia de estos dos fenómenos teatrales —me refiero al ciclo del teatro griego, con algunas velocidades de divismo y mucha falta de madurez, y al grupo riguroso y auténticamente profesional de los sevillanos— nos llevaría al tema tan debatido sobre profesionalidad y dedicación, sobre la auténtica profesionalidad de algunos grupos independientes. Pero esto me llevaría demasiado lejos, y prefiero hablar de la representación en el Capsa.

Vaya por delante que la presentación del grupo fue un éxito absoluto, se terminó con bravos y palmas a ritmo, ya que el público quedó totalmente captado por el relampagueante espectáculo. Seducido y, hay que decirlo también, repelido, porque la feroz comicidad de los personajes es angustiante. El civilizado espectador barcelonés se pregunta: «¿Qué tengo que ver yo con el personaje de Sean O'Casey, el irritable dramaturgo irlandés, que amaba y detestaba a su pueblo?». Sean O'Casey no hizo más en «Cuento para la hora de acostarse» que traer al escenario un personaje casi tópico: «(John Jo Mulligan)... es un individuo constitucionalmente asustadizo, que no sabe recibir cómo llegan las necesidades alogres de la vida, aunque estaría muy contento de poder hacerlo, si pudiera sobreponerse a un inútil sentido del pecado que lo aflige». He dicho casi tópico, porque el dramaturgo irlandés no se limita a presentar-nos un cuadro de costumbres; para concluir



Coordinación gestual, expresividad circense, agresividad de «music-hall».

el apólogo, organiza al final una mascarada para que comprendamos cuáles son los poderes que mantienen el terror al placer del pobre John Jo Mulligan.

Esta dimensión crítica de la pieza corta de O'Casey es lo que el trabajo de dramaturgia del grupo Esperpento ha sabido potenciar, distorsionando gestos y personajes para alcanzar el clima desafiado e hiriente del «music-hall», al que dan un color muy suyo, muy andaluz, que expresa quizá más que todas las definiciones lo que tratan de racionalizar, como la estética de Lo Borde. La coordinación de gestos, situaciones, expresividad circense, comentario atento del piano, implicación de canciones que no narran la acción, sino que la sitúan en un contexto histórico: el nuestro, todo ello alcanza la crispación deseada. Si, como nos explican en las **Notas sobre el montaje**: «John Jo Mulligan, el oscuro muchacho irlandés, se nos presentó como andaluz de la clase media de secano, con una extrema alienación religiosa y represión sexual, prendas que le han valido para obtener una adjuntia de filosofía tomista», al convertirse en espantajo escénico adquiere una más profunda dimensión histórica y política, lo que explica su éxito en el

escenario barcelonés, como también la repulsa de los que se encuentran de bruces ante tanta maña audacia.

El grupo trabajó con un rigor absoluto, con la maravillosa espontaneidad que produce no dejar nada al azar. ■ MARIA AURELIA CAPMANY.

Teatros que no ahogan

No hace mucho habíamos aquí, a cuenta del local del TEI, del valor de las pequeñas salas, de mantenimiento relativamente bajo y capaces de cobijar un trabajo de investigación e independencia que no pueden permitirse los grandes teatros, siempre sujetos a la necesidad del éxito. Dado que en España el teatro sigue siendo, en términos generales, un problema de la economía privada, de nada sirve plantear la necesidad de este o aquel tipo de teatro, si su realización es inicialmente antieconómica. Las limitaciones que de esto se infieren son muchas, y por eso, en las conversaciones de la I Semana de Teatro Universitario de Madrid, uno de los puntos abordados fue la necesidad de que se modificara la actual Reglamentación de Espectáculos, a fin de que el teatro pudiera hacerse en locales sencillos, sujetos a unas medidas de seguridad